

LA UNIÓN EUROPEA SE ENCHUFA A LA ECONOMÍA CIRCULAR

LA HOJA DE RUTA COMUNITARIA PARA ASEGURAR LA EFICIENCIA DE LOS PROCESOS SE CONCRETA EN LA CONJUGACIÓN DE TRES VERBOS: REDUCIR, RECICLAR Y REUTILIZAR

POR
ANA ROMERO



La inmersión del tejido empresarial en la senda de la economía circular se antoja inevitable e incluso inaplazable. No sólo por imperativo legal o por responsabilidad corporativa, sino por razones puramente económicas, que indirectamente contribuyen a mejorar la sostenibilidad.

La premisa es clara: conseguir mayor eficiencia en el uso de los recursos que se emplean a diario. Para ello, se debe abandonar el actual modelo económico basado en la extracción, fabricación, utilización y eliminación, para virar hacia un esquema circular regido por la reutilización de materias primas, la optimización del consumo energético en los procesos, el reciclaje de los desechos y la apuesta por los recursos de origen renovable.

Los objetivos están claros y quedaron plasmados en la hoja de ruta adoptada por la Comisión

Europea en 2015, con 54 medidas y cinco ámbitos de actuación prioritarios: plásticos, residuos alimentarios, materias primas críticas, construcción y demolición, y biomasa y biomateriales.

Y esas directrices han hecho que cada vez más empresas se abran a la economía circular, porque ganar en eficiencia ya es más una obligación que una elección para ellas. "Con el modelo de crecimiento actual la demanda energética global se incrementará un 50% en 2030, así que hace falta un cambio hacia lo circular", dice Paz Nachón, experta de la consultora Accenture.

EL PESO DE LA EVIDENCIA. Las grandes previsiones no son las únicas que anuncian que algo está fallando. Hechos constatados, como que tres cuartas partes de la energía consumida por el sector industrial se dedican a conseguir materias primas, también ponen a la sociedad y a las industrias ante el espejo. Por suerte hay soluciones, pues se pueden reciclar los desechos vinculados a los procesos de obtención de materiales como el acero, el aluminio, el vidrio, el plástico o el papel, para emplearlos después como materia prima. Así, "llegarán menos residuos al vertedero y, además, se consumirá menos energía", destaca Celia Valero, experta de la consultora Creara Energy Experts.

En esta misma línea, la Asociación Española de Refinadores de Aluminio aporta un dato muy ilustrativo: en el reciclado de este material se utiliza sólo el 5% de la energía requerida para extraerlo virgen de la naturaleza, así que el reciclaje produce un ahorro energético del 95%. Y a eso se suma que, además, permite un drástico recorte en las emisiones de gases de efecto invernadero generadas.

Pero aunque las mejoras derivadas de las acciones sostenibles son evidentes su cuantificación no es

sencilla, "dado que la información no abunda y la existente no sigue metodologías homogéneas", puntualiza Helena Redondo, especialista de Deloitte. Pese a todo, las ventajas existen y también afectan a la biodiversidad, "que se beneficia de la reducción de los residuos en juego", agrega Redondo.

La experta de Deloitte recuerda que las buenas prácticas se han extendido por la vía normativa –caso de la próxima prohibición de plásticos de un solo uso o de la regulación de la responsabilidad de los productores–, con carácter voluntario –como en el reciclaje de ropa– y de forma mixta, como en el desarrollo de ecoetiquetas.

Si bien es cierto que hay diversos mecanismos para popularizar estas nuevas formas de actuación, también lo es que la legislativa es una de las más contundentes y efectivas. Entre otras cosas, porque permite que el reciclaje no se limite a los materiales cuya recuperación es menos costosa.

En todo caso, existen múltiples áreas de actividad que han sido pioneras a la hora de marcar el camino hacia esa nueva economía circular. "Las industrias química y maderera y las firmas de gran consumo, que usan envases de plástico, vidrio, papel y cartón en sus procesos, destacan por sus prácticas en este sentido", asegura Redondo. Y no son las únicas, pues negocios como el textil y el de la impresión digital "también han puesto en marcha iniciativas que ponen en valor los beneficios de la economía circular", expone Anne Viard, socia de la auditora francesa Mazars e integrante de la junta directiva de Avenir, asociación hispano-francesa de mujeres, que acaba de celebrar una mesa redonda sobre economía circular.

Para Véronique Morel, directiva del grupo de automoción PSA y también miembro de Avenir, "con nuestro trabajo queda claro el compromiso del motor con esos parámetros, pues damos ventajas económicas a los clientes, generamos un impacto ambiental positivo y no sólo reutilizamos, sino que también refabricamos y reparamos", explica. Gracias a esas prácticas, Grupo PSA obtiene ahorros en el uso de materias primas de hasta un 80% y en el

consumo de energía de hasta el 50%, en relación a los niveles necesarios para fabricar esas piezas desde cero. ■

